

Fernando de Herrera

(1534-1597)

SONETO: POR LA VITORIA DE LEPANTO ✓

Hondo Ponto, que bramas atronado *stunned*
 Con tumulto y terror, del turbio seno
 Saca el rostro, de torpe miedo lleno;
 Mira tu campo arder ensangrentado,
 5 Y junto en este cerco y encontrado
 Todo el cristiano esfuerzo y sarraceno,
 Y cubierto de humo y fuego y trueno,
 Huir temblando el impío quebrantado.
 Con profundo murmurio la vitoria
 10 Mayor celebra que jamás vió el cielo, *B*
 Y más dudosa y singular hazaña;
 Y di que solo mereció la gloria
 Que tanto nombre da á tu sacro suelo
 El joven de Austria y el valor de España.

SONETO: A SEVILLA *deced*

15 Reina del grande Océano dichosa,
 Sin quien á España falta la grandeza,
 A quien valor, ingenio y la nobleza
 Hacen más estimada y generosa,
 ¿Cuál diré que tú seas, luz hermosa
 20 De Europa? Tierra no, que tu riqueza
 Y gloria no se cierra en su estrechez; *rather boundless*
 Cielo sí, de virtud maravillosa.
 Oye y se espanta y no te cree el que mira
 Tu poder y abundancia; de tal modo
 25 Con la presencia ve menor la fama.

No ciudad, eres orbe; en ti se admira
 Junto cuanto en las otras se derrama, *force out*
 Parte de España más mejor que el todo.

CANCIÓN: AL SUEÑO

Suave sueño, tú, que en tardo vuelo
 Las alas perezosas blandamente *5*
 Bates, de adormideras coronado, *peppier*
 Por el puro, adormido y vago cielo,
 Ven á la última parte de occidente,
 Y de licor sagrado
 Baña mis ojos tristes; que cansado *10*
 Y rendido al furor de mi tormento,
 No admito algún sosiego,
 Y el dolor desconhorta al sufrimiento.
 Ven á mi ruego humilde, ¡oh amor de aquella
 Que Juno te ofreció, tu ninfa bella! *Pariter* *15*
 Divino sueño, gloria de mortales,
 Regalo dulce al mísero afligido;
 Sueño amoroso, ven á quien espera
 Cesar del ejercicio de sus males,
 Y al descanso volver todo el sentido. *20*
 ¿Cómo sufres que muera
 Lejos de tu poder quien tuyo era?
 ¿No es dureza olvidar un solo pecho
 En veladora pena,
 Que sin gozar del bien que al mundo has hecho, *25*
 De tu vigor se ajena? *knows no more your vigor*
 Ven, sueño alegre, sueño, ven, dichoso;
 Vuelve á mi alma ya, vuelve el reposo.
 Sienta yo en tal estrecho tu grandeza, *strait*
 Baja y esparce líquido el rocío, *30*
 Huya el alba, que en torno resplandece;

- Mira mi ardiente llanto y mi tristeza,
 Y cuánta fuerza tiene el pesar mío,
 Y mi frente humedece;
 Que ya de fuegos juntos el sol crece.
 5 Torna, sabroso sueño, y tus hermosas
 Alas suenen ahora,
 Y huya con sus alas presurosas
 La desabrida aurora;
 Y lo que en mí faltó la noche fría
 10 Termine la cercana luz del día.
 Una corona, ¡oh sueño!, de tus flores
 Ofrezco; tú produce el blando efeto
 En los desiertos cercos de mis ojos;
 Que el aire, entrejido con olores,
 15 Halaga y ledo mueve en dulce afeto;
 Y de estos mis enojos
 Destierra, manso sueño, los despojos.
 Ven pues, amado sueño, ven, liviano;
 Que del rico oriente
 20 Despunta el tierno Febo el rayo cano.
 Ven ya, sueño clemente,
 Y acabará el dolor; así te vea
 En brazos de tu cara Pasitea.

CANCIÓN: POR LA VITORIA DE LEPANTO

- Cantemos al Señor, que en la llanura
 25 Venció del ancho mar al Trace fiero;
 Tú, Dios de las batallas, tú eres diestra,
 Salud y gloria nuestra.
 Tú rompiste las fuerzas y la dura
 Frente de Faraón, feroz guerrero;
 30 Sus escogidos príncipes cubrieron
 Los abismos del mar y descendieron,

- Cual piedra, en el profundo, y tu ira luego
 Los tragó, como arista seca el fuego. *awn graun*
 El soberbio tirano, confiado
 En el grande aparato de sus naves,
 Que de los nuestros la cerviz cautiva *reek subdues* 5
 Y las manos aviva
 Al ministerio injusto de su estado,
filled Derribó con los brazos suyos graves
 Los cedros más excelsos de la cima
 Y el árbol que más yerto se sublima, *regid* 10
 Bebiendo ajenas aguas y atrevido
 Pisando el bando nuestro y defendido.
 Temblaron los pequeños, confundidos
 Del impío furor suyo; alzó la frente
 Contra ti, Señor Dios, y con semblante 15
 Y con pecho arrogante,
 Y los armados brazos extendidos,
 Movió el airado cuello aquel potente;
 Cercó su corazón de ardiente saña *parison*
 20 Contra las dos Hesperias, que el mar baña,
 Porque en ti confiadas le resisten,
 Y de armas de tu fe y amor se visten.
 Dijo aquel insolente y desdeñoso:
 «¿No conocen mis iras estas tierras,
 Y de mis padres los ilustres hechos, 25
 Ó valieron sus pechos
 Contra ellos con el Húngaro medroso,
 Y de Dalmacia y Rodas en las guerras?
 ¿Quién las pudo librar? ¿Quién de sus manos
 Pudo salvar los de Austria y los Germanos? 30
 ¿Podrá su Dios, podrá por suerte ahora
 Guardallas de mi diestra vencedora?
 «Su Roma, temerosa y humillada,
 Los cánticos en lágrimas convierte;

ARKcABDDEE

Ella y sus hijos tristes mi ira esperan
 Cuando vencidos mueran;
 Francia está con discordia quebrantada,
 Y en España amenaza horrible muerte
 5 Quien honra de la luna las banderas;
 Y aquellas en la guerra gentes fieras
 Ocupadas están en su defensa,
 Y aunque no, ¿quién hacerme puede ofensa?
 Los poderosos pueblos me obedecen,
 10 Y el cuello con su daño al yugo inclinan, *suav*
 Y me dan por salvarse ya la mano.
 Y su valor es vano;
 Que sus luces cayendo se oscurecen.
 Sus fuertes á la muerte ya caminan,
 15 Sus vírgenes están en cautiverio,
 Su gloria ha vuelto al cetro de mi imperio.
 Del Nilo á Eufrates fértil y Istro frío,
 Cuanto el sol alto mira todo es mío.»
 Tú, Señor, que no sufres que tu gloria
 20 Usurpe quien su fuerza osado estima,
 Prevaleciendo en vanidad y en ira,
 Este soberbio mira,
celoso Que tus aras afea en su vitoria.
 No dejes que los tuyos así oprima,
 25 Y en sus cuerpos, cruel, las fieras cebe, *parten*
 Y en su esparcida sangre el odio pruebe;
 Que hechos ya su oprobrio, dice: «¿Dónde
 El Dios de éstos está? ¿De quién se asconde?»
 Por la debida gloria de tu nombre,
 30 Por la justa venganza de tu gente,
 Por aquel de los míseros gemido,
 Vuelve el brazo tendido
 Contra éste, que aborrece ya ser hombre;
 Y las honras que celas tú consiente,

Y tres y cuatro veces el castigo
 Esfuerza con rigor á tu enemigo,
 Y la injuria á tu nombre cometida
 Sea el hierro contrario de su vida.

Levantó la cabeza el poderoso
 Que tanto odio te tiene; en nuestro estrago *destructivo*
 5 Juntó el consejo, y contra nos pensaron
 Los que en él se hallaron.

«Venid,» dijeron, «y en el mar ondoso
 Hagamos de su sangre un grande lago;
 10 Deshagamos á éstos de la gente,
 Y el nombre de su Cristo juntamente,
 Y dividiendo de ellos los despojos,
 Hártense en muerte suya nuestros ojos.»

le satietel
 Vinieron de Asia y portentosa Egipto
 15 Los Árabes y leves Africanos,
 Y los que Grecia junta mal con ellos
 Con los erguidos cuellos,

Con gran poder y número infinito,
 Y prometer osaron con sus manos
 20 Encender nuestros fines y dar muerte
 A nuestra juventud con hierro fuerte,
 Nuestros niños prender y las doncellas,
 Y la gloria manchar y la luz dellas.

mean Ocuparon del piélago los senos, *mean*
 25 Puesta en silencio y en temor la tierra,
 Y cesaron los nuestros valerosos,
 Y callaron dudosos,

Hasta que al fiero ardor de Sarracenos
 El Señor eligiendo nueva guerra,
 30 Se opuso el joven de Austria generoso
 Con el claro Español y belicoso;
 Que Dios no sufre ya en Babel cautiva
 Que su Sión querida siempre viva.

Cual león á la presa apercebido,
 Sin recelo los impíos esperaban
 A los que tú, Señor, eras escudo;
 Que el corazón desnudo
 5 *terro* De pavor, y de fe y amor vestido,
 Con celestial aliento confiaban.
 Sus manos á la guerra compusiste,
 Y sus brazos fortísimos pusiste
 Como el arco acerado, y con la espada
 10 Vibraste en su favor la diestra armada.

Turbáronse los grandes, los robustos
 Rindiéronse temblando y desmayaron;
delivered Y tú entregaste, Dios, como la rueda,
 Como la arista queda *en su gran*
 15 Al ímpetu del viento, á estos injustos,
 Que mil huyendo de uno se pasmaron. *marvelled*
 Cual fuego abrasa selvas, cuya llama
 En las espesas cumbres se derrama, *spread*
 Tal en tu ira y tempestad seguiste,

20 *fall* Y su faz de ignominia convertiste. *transposed*
 Quebrantaste al cruel dragón, cortando
 Las alas de su cuerpo temerosas
 Y sus brazos terribles no vencidos;
 Que con hondos gemidos
 25 Se retira á su cueva, do silbando
 Tiembla con sus culebras venenosas,
 Lleno de miedo torpe sus entrañas,
 De tu león temiendo las hazañas;
 Que, saliendo de España, dió un rugido
 30 Que lo dejó asombrado y aturdido.

Hoy se vieron los ojos humillados
 Del sublime varón y su grandeza,
 Y tú solo, Señor, fuiste exaltado,
 Que tu día es llegado,

Señor de los ejércitos armados,
 Sobre la alta cerviz y su dureza,
 Sobre derechos cedros y extendidos,
terrifying Sobre empinados montes y crecidos, *imposing*
 Sobre torres y muros, y las naves
 5 De Tiro, que á los tuyos fueron graves.

Babilonia y Egito amedrentada *intimidated*
 Temerá el fuego y la asta violenta,
 Y el humo subirá á la luz del cielo,
 Y faltos de consuelo,
 10

Con rostro oscuro y soledad turbada
 Tus enemigos llorarán su afrenta.
 Mas tú, Grecia, concorde á la esperanza
 Egicia y gloria de su confianza,

15 Triste que á ella pareces, no temiendo
 A Dios y á tu remedio no atendiendo,

¿Por qué, ingrata, tus hijas adornaste
 En adulterio infame á una impía gente,
 Que deseaba profanar tus frutos,
 Y con ojos enjutos *dry*
 20

Sus odiosos pasos imitaste,
 Su aborrecida vida y mal presente?

Dios vengará sus iras en tu muerte;
 Que llega á tu cerviz con diestra fuerte

La aguda espada suya; ¿quién, cuitada, *wounded*
 25 Reprimirá su mano desatada? *wounded*

Mas tú, fuerza del mar, tú, excelsa Tiro,
 Que en tus naves estabas gloriosa,
 Y el término espantabas de la tierra,
 Y si hacías guerra,
 30

De temor la cubrías con suspiro,
 ¿Cómo acabaste, fiera y orgullosa?
 ¿Quién pensó á tu cabeza daño tanto?
 Dios, para convertir tu gloria en llanto

- verthron*
 Y derribar tus ^{delicias} inclitos y fuertes,
 Te hizo perecer con tantas muertes.
 Llorad, naves del mar; que es destruida
 Vuestra vana soberbia y pensamiento.
- 5 ¿Quién ya tendrá de ti lástima alguna,
 Tú, que sigues la luna,
 Asia adúltera, en vicios sumergida?
 ¿Quién mostrará un liviano sentimiento? *delit*
 ¿Quién rogará por ti? Que á Dios enciende
- 10 Tu ira y la arrogancia que te ofende,
 Y tus viejos delitos y mudanza
 Han vuelto contra ti á pedir venganza.
 Los que vieron tus brazos quebrantados,
 Y de tus pinos ir el mar desnudo,
- 15 Que sus ondas turbaron y llanura,
 Viendo tu muerte oscura,
 Dirán, de tus estragos espantados:
 ¿Quién contra la espantosa tanto pudo?
 El Señor, que mostró su fuerte mano
- 20 Por la fe de su príncipe cristiano
 Y por el nombre santo de su gloria,
 A su España concede esta vitoria.
 Bendita, Señor, sea tu grandeza;
 Que después de los daños padecidos,
- 25 Después de nuestras culpas y castigo,
 Rompiste al enemigo
 De la antigua soberbia la dureza.
 Adórente, Señor, tus escogidos,
 Confiese cuanto *cerca* el ancho cielo *verthron*
- 30 Tu nombre ¡oh nuestro Dios, nuestro consuelo!
 Y la cerviz rebelde, condenada,
 Perezca en bravas llamas abrasada.

Fray Luis de León

(1527-1591)

LA VIDA DEL CAMPO *

- ¡Qué descansada vida
 La del que huye el mundanal ruido,
 Y sigue la escondida
 Senda por donde han ido
 Los pocos sabios que en el mundo han sido! 5
 Que no le enturbia el pecho
 De los soberbios grandes el estado,
 Ni del dorado techo
 Se *wonder* admira, fabricado
 Del sabio moro, en jaspes sustentado. 10
 No cura si la fama
 Canta con voz su nombre pregonera, *anunciando*
 Ni cura si encarama *astor*
 La lengua lisonjera
 Lo que condena la verdad sincera. 15
 ¿Qué presta á mí contento,
 Si soy del vano dedo señalado,
 Si en busca de este viento
 Ando desalentado
 Con ansias vivas, con mortal cuidado? 20
 ¡Oh monte, oh fuente, oh río,
 Oh secreto seguro, deleitoso!
 Roto casi el navío,
 A vuestro almo reposo
 Huyo de aqúeste mar tempestuoso. 25
 Un no rompido sueño,
 Un día puro, alegre, libre quiero;
 No quiero ver el ceño

Vanamente severo
 De á quien la sangre ensalza ó el dinero.
 Despiértlenme las aves
 Con su cantar sabroso no aprendido,
 5 No los cuidados graves
 De que es siempre seguido
 El que al ajeno arbitrio está atenido.
 Vivir quiero conmigo,
 Gozar quiero del bien que debo al cielo,
 10 A solos, sin testigo,
 Libre de amor, de celo,
 De odio, de esperanzas, de recelo.
 Del monte en la ladera *slope*
 Por mi mano plantado tengo un huerto,
 15 Que con la primavera,
 De bella flor cubierto,
 Ya muestra en esperanza el fruto cierto.
 Y como codiciosa,
 Por ver y acrecentar su hermosura,
 20 Desde la cumbre airosa
 Una fontana pura
 Hasta llegar corriendo se apresura;
 Y luégo, sosegada,
 El paso entre los árboles torciendo,
 25 El suelo de pasada
 De verdura vistiendo,
 Y con diversas flores va esparciendo.
 El aire el huerto *orea, aira*
 Y ofrece mil olores al sentido,
 30 Los árboles menea
 Con un manso ruido,
 Que del oro y del cetro pone olvido.
 Ténganse su tesoro
 Los que de un falso leño se confían;

No es mío ver el lloro
 De los que desconfían
 Cuando el cierzo y el ábrego porfían. *n. wind*
 La combatida *antena* *yard* *swi. wind*
 Cruje, y en ciega noche el claro día
 5 Se torna, al cielo suena
 Confusa vocería,
 Y la mar enriquecen á porfía.
 A mí una pobrecilla
 Mesa, de amable paz bien abastada *perneyed*
 10 Me basta; y la vajilla *table service*
 De fino oro labrada
 Sea de quien la mar no teme airada.
 Y mientras miserable-
 15 Mente se están los otros abrasando
 Con sed insaciable
 Del peligroso mando, *power*
 Tendido yo á la sombra esté cantando;
 A la sombra tendido
 20 De hiedra y lauro eterno coronado,
 Puesto el atento oído
 Al son dulce, acordado,
 Del plectro sabiamente meneado.

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR *

¿Y dejas, Pastor Santo,
 25 Tu *glock* grey en este valle hondo, oscuro,
 Con soledad y llanto,
 Y tú, rompiendo el puro
 Aire, te vas al inmortal seguro?
 Los antes bienhadados, *fortunate*
 30 Y los agora tristes y afligidos,
 A tus pechos criados,

De ti desposeídos,
 ¿A dó convertirán ya sus sentidos?
 ¿Qué mirarán los ojos
 Que vieron de tu rostro la hermosura,
 5 Que no les sea enojoso?
 Quien oyó tu dulzura,
 ¿Qué no tendrá por sordo y desventura?
 A aqueste mar turbado,
 ¿Quién le pondrá ya freno? ¿quién concierto
 10 Al viento fiero, airado,
 Estando tú cubierto?
 ¿Qué norte guiará la nave al puerto?
 ¡Ay! nube envidiosa
 Aun deste breve gozo, ¿qué te quejas?
 15 ¿Dó vuelas presurosa?
 ¡Cuán rica tú te alejas!
 ¡Cuán pobres y cuán ciegos ¡ay! nos dejas!

A FELIPE RUIZ *

¿Cuándo será que pueda,
 Libre de esta prisión, volar al cielo,
 20 Felipe, y en la rueda
 Que huye más del suelo
 Contemplar la verdad pura, sin duelo?
 Allí, á mi vida junto,
 En luz resplandeciente convertido,
 25 Veré distinto y junto
 Lo que es y lo que ha sido,
 Y su principio propio y escondido.
 Entonces veré cómo
 La soberana mano echó el cimientó
 30 Tan á nivel y á plomo

Do estable y firme asiento
 Posee el pesadísimo elemento.
 Veré las inmortales
 Columnas do la tierra está fundada,
 Las lindes y señales 5
 Con que á la mar hinchada *molida*
 La Providencia tiene aprisionada;
 Por qué tiembla la tierra,
 Por qué las hondas mares se embravecen; *become enraged*
 Dó sale á mover guerra 10
 El cierzo, y por qué crecen
 Las aguas del Océano y descrecen;
 De dó manan las fuentes, *issue*
 Quién ceba y quién bastece de los ríos
 Las perpetuas corrientes; 15
 De los helados fríos
 Veré las causas y de los estíos;
 Las soberanas aguas
 Del aire en la región quién las sostiene;
 De los rayos las fraguas; *forges* 20
 Dó los tesoros tiene
 De nieve Dios, y el trueno dónde viene.
 ¿No ves cuando acontece
 Turbarse el aire todo en el verano?
 El día se ennegrece, 25
 Sopla el Gallego insano,
 Y sube hasta el cielo el polvo vano.
 Y entre las nubes mueve
 Su carro Dios, ligero y reluciente;
 Horrible son conmueve, 30
 Relumbra fuego ardiente,
 Treme la tierra, humíllase la gente.
 La lluvia baña el techo,
 Envían largos ríos los collados; *heights*

- Su trabajo deshecho,
 Los campos anegados
 Miran los labradores espantados.
 Y de allí levantado,
 5 Veré los movimientos celestiales,
 Así el arrebatado, *impetuos*
 Como los naturales,
detiene Las causas de los hados, las señales.
 Quién rige las estrellas
 10 Veré, y quién las enciende con hermosas
 Y eficaces centellas;
 Por qué están las dos osas
 De bañarse en el mar siempre medrosas.
 Veré este fuego eterno,
 15 Fuente de vida y luz, dó se mantiene,
 Y por qué en el invierno
 Tan presuroso viene;
 Quién en las noches largas le detiene.
 Veré sin movimiento
 20 En la más alta esfera las moradas
 Del gozo y del contento,
 De oro y de luz labradas,
 De espíritus dichosos habitadas.

PROFECÍA DEL TAJO *

- Folgaba el rey Rodrigo
 25 Con la hermosa Cava en la ribera,
 Del Tajo, sin testigo;
 El río sacó fuera
 El pecho, y le habló desta manera:
 « En mal punto te goces,
 30 Injusto forzador; que ya el sonido

- Oye ya, y las voces,
 Las armas y el bramido
 De Marte, y de furor y ardor ceñido.
 « ¡Ay! Esa tu alegría
causa Qué llantos acarrea! y esa hermosa 5
 (Que vió el sol en mal día),
 A España ¡ay! cuán llorosa
 Y al cetro de los Godos cuán costosa!
 « Llamas, dolores, guerras,
 Muertes, asolamiento, fieros males 10
 Entre tus brazos cierras,
 Trabajos inmortales,
 A ti y á tus vasallos naturales,
 « A los que en Constantina
 Rompen el fértil suelo, á los que baña 15
 El Ebro, á la vecina
 Sansueña, á Lusitania,
 A toda la espaciosa y triste España.
 « Y dende Cádiz llama
 El injuriado Conde, á la venganza 20
 Atento y no á la fama,
 La bárbara pujanza, *might*
 En quien para tu daño no hay tardanza.
 « Oye que al cielo toca
 Con temeroso son la trompa fiera; 25
 Que en África convoca
 El Moro á la bandera,
 Que al aire desplegada va ligera. *unfurled*
 « La lanza ya blande
 El Árabe cruel, y hiere el viento 30
 Llamando á la pelea;
 Innumerable cuento
 De escuadras juntas veo en un momento.
 « Cubre la gente el suelo,

Debajo de las velas desaparece
La mar, la voz al cielo
Confusa y varia crece,
El polvo roba el día y le escurece.

5 «¡Ay, que ya presurosos
Suben las largas naves! ¡Ay, que tienden
Los brazos vigorosos
A los remos, y encienden
Las mares espumosas por do hienden!

10 « El Eolo derecho
Hinche la vela en popa, y larga entrada
Por el hereúleo estrecho
Con la punta acerada
El gran padre Neptuno da á la armada.

15 «¡Ay triste! ¿Y aun te tiene
El mal dulce regazo, ni llamado,
Al mal que sobreviene
No acorres? ¿Ocupado
No ves ya el puerto á Hercules sagrado?

20 « Acude, corre, vuela,
Traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela,
No des paz á la mano,
Menea fulminante el hierro insano.

25 «¡Ay, cuánto te fatiga!
¡Ay, cuánto de sudor está presente
Al que viste loriga, *cuirass*
Al infante valiente,
A hombres y á caballos juntamente.

30 « Y tú, Betis divino,
De sangre ajena y tuya amancillado,
¡Darás al mar vecino
Cuánto yelmo quebrado,
Cuánto cuerpo de nobles destrozado!

« El furibundo Marte
Cinco *day* luces las *haces* desordena, *haces*
Igual á cada parte;
La sexta ¡ay! te condena,
Oh cara patria, á bárbara cadena.»

5

NOCHE SERENA *

Quando contemplo el cielo
De innumerables luces adornado,
Y miro hacia el suelo
De noche rodeado,
En sueño y en olvido sepultado:

10

El amor y la pena
Despiertan en mi pecho un ansia ardiente,
Despiden larga *vena* *flame*
Los ojos hechos fuente,
La lengua dice al fin con voz doliente:

15

Morada de grandeza,
Templo de claridad y hermosura,
El alma que á tu alteza
Nació, ¿qué desventura
La tiene en esta cárcel baja, oscura?

20

¿Qué mortal *desatino* *folly*
De la verdad aleja así el sentido,
Que de tu bien divino
Olvidado, perdido

Sigue la vana sombra, el bien fingido?

25

El hombre está entregado
Al sueño, de su suerte no cuidando,
Y con paso callado
El cielo vueltas dando,
Las horas del vivir le va hurtando.

30

¡Oh! ¡despertad mortales!

Mirad con atención en vuestro daño.
 Las almas inmortales,
 Hechas á bien tamaño,
 ¿Podrán vivir de sombras y de engaño?
 5 ¡Ay! levantad los ojos
 A aquesta celestial eterna esfera!
 Burlaréis los antojos
 De aquesa lisonjera
 Vida, con cuanto teme y cuanto espera.
 10 ¿Es más que un breve punto
 El bajo y torpe suelo comparado
 Con ese gran trasunto, *Ethereal image*
 Do vive mejorado
 Lo que es, lo que será, lo que ha pasado?
 15 ¿Quién mira el gran concierto
 De aquestos resplandores eternos,
 Su movimiento cierto,
 Sus pasos desiguales,
 Y en proporción concorde tan iguales, *apreciable*
 20 La luna cómo mueve
 La plateada rueda, y va en pos della
 La luz do el saber llueve,
 Y la graciosa estrella
 De amor la sigue reluciente y bella;
 25 Y cómo otro camino
 Prosigue el sanguinoso Marte airado,
 Y el Júpiter benigno
 De bienes mil cercado
 Serena el cielo con su rayo amado;
 30 Rodéase en la cumbre
 Saturno padre de los siglos de oro,
 Tras él la muchedumbre
 Del reluciente coro
 Su luz va repartiendo y su tesoro;

¿Quién es el que esto mira,
 Y precia la bajeza de la tierra,
 Y no gime y suspira,
 Y rompe lo que encierra
 El alma, y destos bienes la destierra? 5
 Aquí vive el contento
 Aquí reina la paz, aquí asentado
 En rico y alto asiento
 Está el amor sagrado,
 De glorias y deleites rodeado. 10
 Inmensa hermosura
 Aquí se muestra toda, y resplandee
 Clarísima luz pura,
 Que jamás anochece,
 Eterna primavera aquí florece. 15
 ¡O campos verdaderos!
 ¡O prados con verdad frescos y amenos!
 ¡Riquísimos mineros! *rosales*
 ¡O deleitosos senos,
 20 Repuestos valles de mil bienes llenos!

San Juan de la Cruz

(1542-1591)

CANCIÓN: NOCHE OSCURA DEL ALMA *

En una noche oscura,
 Con ansias en amores inflamada,
 ¡Oh dichosa ventura!
 Salí sin ser notada,
 Estando ya mi casa sosegada: 25
 A oscuras y segura,
 Por la secreta escala, disfrazada,
 ¡Oh dichosa ventura!

A oscuras, encelada, *palabras*
Estando ya mi casa sosegada:

En la noche dichosa,
En secreto, que nadie me veía,
5 Ni yo miraba cosa,
Sin otra luz ni guía,
Sino la que en el corazón ardía.

Aquésta me guiaba
Más cierto que la luz de mediodía,
10 Adonde me esperaba
Quien yo bien me sabía,
En parte donde nadie parecía.

¡Oh noche, que guiaste,
Oh noche amable más que el alborada!

15 ¡Oh noche, que juntaste
Amado con amada,
Amada en el amado trasformada!

En mi pecho florido,
Que entero para él solo se guardaba,
20 Allí quedó dormido:

Y yo le regalaba,
fan Y el ventalle de cedros aire daba.

El aire del almena, *batallones*
Cuando ya sus cabellos esparcía,

25 Con su mano serena
En mi cuello hería,
Y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvidéme,
El rostro recliné sobre el Amado,

30 Cesó todo, y dejéme,
Dejando mi cuidado
Entre las azucenas olvidado. *estate libre*

Malón de Chaide

(† 1590)

IMITACIÓN DEL CANTAR DE LOS CANTARES

Óyeme, dulce Esposo,
Vida del alma que en la tuya vive,
compart Y alienta el congojoso
Pecho, do se recibe
La pena que el amor en l'alma escribe. 5

Perdíte yo, ¡ay perdida!
Perdí mi corazón junto contigo;
Pues di, bien de mi vida,
No estando acá conmigo,
¿Cómo podré vivir si no te sigo? 10

Vuélveme, dulce Amado,
El alma, que me llevas con la tuya,
Ó lleva el cuerpo helado
Con ella, pues es tuya,
Ó haz que tu presencia no me huya. 15

¿Por qué, mi bien, te escondes?
Vuelve á mí que te llamo y te deseo;
Mas ¡ay! que no respondes,
Y como no te veo,

El día me es oscuro y el sol feo. 20
¡Oh luz serena y pura!

¡Oh sol de resplandor que alegra el cielo!
¡Oh fuente de hermosura!

Si pisas nuestro suelo,
Véate, y de mis ojos quita el velo. 25

Pero si las estrellas
Con inmortales pies mides agora,
Atiende á mis querellas;

Y al alma que te adora,
 La lleva para ti, pues en ti mora.
 Y á mi cuerpo cansado
 Cerca de tu sepulcro da reposo,
 5 Pues si no está á tu lado,
 El cielo más hermoso
 Le será oscuro, triste y congojoso.

Juan Timoneda

(† 1597?)

CANZONETA *

Aquel si viene ó no viene,
 Aquel si sale ó no sale,
 10 En los amores no tiene
 Contento que se le iguale.

Aquel pensar que es amado
 El amante y venturoso
 Y tenerse por dudoso
 15 De verse bien empleado:
 Y si con esto se mantiene
 Y que el seso no resbale, *que es astray*
 En los amores no tiene
 Contento que se le iguale.

Aquel mirarse de día,
 20 Ella á él y él á ella,
 Y esperar la noche vella
 Y hablarle como solía:
 Aquel cuando se detiene
 25 Aguardando quien le vale,
 En los amores no tiene
 Contento que se le iguale.

Aquel pensar si me ha oído,
 Si me ha visto por ventura,
 Si llegó la hora y postura
 Que se había constituido:
 Si en esperanza se aviene *antes* 5
 Y el amor con esto sale,
 Todito el mundo no tiene
 Contento que se le iguale
 Aquellas señas que espere
 Que le señala la dama, 10
 Aquel ce con que le llama,
 Aquel decir que le quiere,
 Aquel sí cuando conviene
 En cosa que poco vale,
 En los amores no tiene 15
 Contento que se le iguale.

Francisco de Figuerca

(† 1620)

EGLOGA: TIRSI *

Fiero dolor, que del profundo pecho
 De este tu propio antiguo usado nido
 Sacas tan abundante y larga vena,
 20 Afloja un poco ¡oh dolor fiero! afloja
 Fiero dolor un poco, y de las lágrimas
 Que en mis ojos cuajados hacen turbia
 Mi débil vista, alguna parte enjuga,
 Porque con este hierro que algún día
 Ha de dar fin á mi cansada vida, 25
 En ese tronco escriba mi querella;
 Do por ventura la engañosa Dafne,
 Tornando de la caza calurosa

come better!

relax

*paralyzed with
sublimation*

Y sedienta, á buscar ó sombra ó agua,
 Vuelva acaso los ojos y los lea;
 Ó si esto no, será piadoso ejemplo
 A amorosos pastores . . . Dafne ingrata,
 5 Que mientras vas con el sol nuevo y alegre
 Del espacioso mar las bravas ondas,
 Que crecen con mis lágrimas, mirando,
 Ó en jardín deleitoso, al manso viento,
 De cuidados de amor libre paseas;
 10 Tu Tirsi ¡ay Dios! tu Tirsi, un tiempo yace
 Solo con su dolor en esta selva:
 Que ya ni el verde prado ó fresca sombra,
 Ni olor suave de diversas flores,
 Ni dulce murmurar de clara fuente
 15 Le es dulce ó caro sino el llanto mío.

Luis Barahona de Soto

(Fl. 1586)

OCTAVAS *

skem
 ¿Son estos lazos de oro los cabellos
 Que, ya en madeja, ya volando al viento,
 Ya en red cogidos, fueron cárcel ellos
 Gloriosa, do el amor vivió contento?
 20 Son estos soles los divinos, bellos
 Y alegres ojos, do mi pensamiento
 Mil veces se abrasó? Y ¿es esta nieve
 Y grana el rostro que mis glorias llueve?
 Y ¿son estos rubíes y estos granos
 25 De blancas perlas, labios, dientes, boca
 Do los venenos dulces soberanos
 Gusté, por quien mi pena ha sido poca?

Así glorificado en gozos vanos
 Estaba, cuando el sol mis ojos toca
 Y hiere. Deslizóse el sueño, y luego *diffid away*
 Al vivo de mi vista quedé ciego.

Anónimo

SONETO: Á CRISTO CRUCIFICADO *

No me mueve, mi Dios, para quererte 5
 El cielo que me tienes prometido,
 Ni me mueve el infierno tan temido
 Para dejar por eso de ofenderte.
 Tú me mueves, mi Dios; muéveme el verte
 Clavado en esa cruz y escarnecido; *mesad* 10
 Muéveme ver tu cuerpo tan herido;
 Muévenme las angustias de tu muerte;
 Muéveme, en fin, tu amor de tal manera *edcede*
 Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara,
 Y aunque no hubiera infierno, te temiera. 15
 No me tienes que dar por qué te quiera;
 Porque, si cuanto espero no esperara,
 Lo mismo que te quiero te quisiera.

Benito Arias Montano *

(1527-1598)

SONETO

Quien las graves congojas huir desea,
 De que está nuestra vida siempre llena, 20
 Ame la soledad quieta y amena,
 Donde las ocasiones nunca vea.